

CRÓNICAS

PESTE (FUMIGACIÓN)

Australia.—Park,¹ el delegado de Australia, recalcó que la importancia de la población murina en los buques, depende de numerosos factores. Una construcción moderna no desembaraza *ipso facto* de ratas, si bien los buques modernos pueden ser fácilmente fumigados, y las ratas se encuentran a menudo encerradas en una bodega, y por consiguiente, donde tienen menos ocasiones de comer y de beber. La construcción de naves a prueba de ratas, no suprimirá, pues, la necesidad de fumigaciones, a menos que se tomen al mismo tiempo precauciones para reducir a un mínimum la población murina de los puertos, y para no transportar ratas a bordo en la carga. Con respecto a la fumigación de buques cargados, después de haber ensayado diversos procedimientos, en Australia han formado la conclusión de que, de faltar un procedimiento seguro, a la vez que eficaz, no debe fumigarse a un buque cargado infectado de peste. Hay que distinguir 2 clases de cargas: las que pueden ser fumigadas, y las susceptibles de deterioro por la fumigación.

Estados Unidos.—Clark² declaró que en los Estados Unidos no se desratiza a los buques más que cuando son reconocidos como infectados de peste, y entonces se les fumiga repetidamente durante las descargas, y de todos modos a fondo después. El ácido cianhídrico es superior para las fumigaciones en buques cargados, pero es peligroso, sobre todo si la carga es susceptible de absorberlo, y exige más tiempo, aunque no se ha determinado exactamente la aereación consecutiva. En los buques modernos, la infestación murina no abunda más en las calas, como antiguamente, y para el resto del buque la operación es la misma, hállese o no cargado el buque. El anhídrido sulfuroso no se emplea más que en las pequeñas estaciones de cuarentena. En cuando al ácido cianhídrico, se ha perfeccionado mucho su empleo.

Italia.—Lutrarario³ declaró que en Italia es muy empleado el ácido sulfuroso, sobre todo mezclado con el sulfúrico (gas Clayton). De los otros procedimientos, el ácido cianhídrico es sin duda el que da mejores resultados, y en la estación de Ciampino, cerca de Roma, se han llevado a cabo estudios teóricos y experimentales, que permiten

¹ Park, C. L.: Proc. Verb. Com. Perm. Off. Int. Hyg. Pub. (mayo) 1928, p. 108.

² Clark, Taliaferro: Proc. Verb. Com. Perm. Off. Int. Hyg. Pub. (mayo) 1928, p. 109.

³ Lutrarario, Alberto: Proc. Verb. Com. Perm. Off. Int. Hyg. Pub. (mayo) 1928, p. 109.

aplicarlo de un modo perfeccionado. Un reglamento reciente prohíbe en Italia el empleo de gases tóxicos por personas no calificadas.

Marruecos.—Colombani ⁴ manifestó que, en la Conferencia Internacional de París de 1926, se expusieron los resultados de las experiencias efectuadas en Barcelona con el ácido cianhídrico y el anhídrido sulfuroso sulfúrico, haciendo resaltar la superioridad del primero. Esta conclusión, prematura, se explica por la utilización de aparatos Marot (que no permiten la intervención del anhídrido sulfúrico) y Basaco (de rendimiento inferior). Otras muchas veces se han estudiado los diversos procedimientos de fumigación de los buques, y parece que se han menospreciado las ventajas del gas Clayton, cuyo empleo, sobre todo después de los adelantos realizados desde 1924, ha dado satisfacción absoluta, en Francia y en las colonias francesas. Este gas presenta ventajas en bastantes puntos equivalentes a las del ácido cianhídrico, y los inconvenientes que le reprochan (averiar telas, metales, etc.) no existen, si la concentración no pasa de 2 por ciento, y el contacto de 2 horas. Sobre todo, la fumigación con el gas Clayton no entraña ningún peligro mayor para los manipuladores ni para otras personas. En cambio, los accidentes con el ácido cianhídrico no son absolutamente raros, y los ha habido hasta en 1927 y 1928. Recientemente, en Marsella, un técnico, Eugène Gay, murió al penetrar provisto de una máscara, y después de haber transcurrido el tiempo prescrito, en una bodega fumigada con ácido cianhídrico. Por lo demás, no son los técnicos las víctimas, sino los miembros de la tripulación o extraños. La retención del ácido en las almohadas, las mantas, etc., también produce con bastante frecuencia accidentes “retardados.”

Congo Belga.—Van Campenhout ⁵ declaró que en el Congo Belga también se ha planteado, desde hace 2 ó 3 años, el problema de adoptar el ácido cianhídrico o el gas sulfuroso-sulfúrico. El primero fué preconizado como más moderno y rápido y menos costoso, mas los peligros inherentes a su empleo parecieron tan graves que se dió la preferencia al segundo, el cual se ha mostrado muy eficaz y satisfactorio. Hay siempre que temer la imprudencia y la ignorancia, y por eso la fumigación con anhídrido sulfuroso-sulfúrico al 2 ó 3 por ciento parece más práctica por lo pronto.

La experiencia y la ciencia médica.—No puede hacerse ciencia médica sin la experimentación, sea en el laboratorio, sea en la sala de los enfermos. Pero la experimentación tiene también sus falsos corifeos, que pregonan errores o mentiras; sacerdotes ilusos, que viven engañados por espejismos. La experimentación es una religión a la que no se llega sino después de un largo y sacrificante noviciado, pero que ofrece el más sereno y puro de los deleites espirituales.—PEDRO ESCUDERO, *Semana Médica*, 35: 585 (agto. 30) 1928.

⁴ Colombani: Proc. Verb. Com. Perm. Off. Int. Hyg. Pub. (mayo) 1928, p. 110.

⁵ Van Campenhout, J.: Proc. Verb. Com. Perm. Off. Int. Hyg. Pub. (mayo) 1928, p. 111.